

Oswaldo Capriles

In memoriam

Se trata de rendirle un pequeño tributo a uno de los más importantes investigadores de la comunicación en nuestro país. Precursor de los estudios de economía de la comunicación, de las políticas nacionales de comunicación, del análisis crítico del cine y de la cultura de masas en Venezuela y América Latina en general. Su gran aporte, conjuntamente con su amigo Antonio Pasquali, fue contribuir a la redacción y discusión del Proyecto Ratelvé.

■ OSCAR LUCIÉN

1. Oswaldo Capriles es uno de los intelectuales venezolanos que ha hecho aportes significativos a los estudios de comunicación en nuestro país y en América Latina. Resalto el calificativo intelectual para consignar esta breve nota en memoria de Oswaldo Capriles, recientemente fallecido, porque lo considero el vocable que supera con creces referencias derivadas de un título académico, de un ejercicio profesional. ¿Aporta información relevante decir que fue abogado, con estudios de especialización fuera de Venezuela, director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Central, Ininco, autor de libros y de numerosos ensayos y ponencias?

Por intelectual quiero destacar la labor creadora de un *autor*, de alguien que piensa con cabeza propia y produce conocimientos. Así recuerdo a Oswaldo Capriles durante los años que pertencí al Ininco y era él director y líder indiscutible de los jóvenes que nos iniciábamos en el camino de la investigación. Culto, polémico, *porfiado* para transmitir un criterio, amante de la buena mesa, de fino humor y una distinción sin par, mucho fue lo que aprendimos de Capriles en jornadas diarias que solían extenderse hasta el anochecer. No está fuera de tono e interés evocar tantos episodios y vivencias de esos años tan gratificantes y enriquecedores en lo personal e intelectual con la coincidencia de la pronta conmemoración de los cuarenta años del Proyecto Ratelvé, en cuya elaboración tuvo muy especial participación. Hoy considero más que pertinente reseñar lo que, en su criterio, son las enseñanzas de ese ambicioso proyecto; su justa comprensión y valoración adquiere

absoluta vigencia en la Venezuela actual para actuar a tono en materia comunicacional, tal y como está pautado en la Constitución.

2. “Venezuela y las enseñanzas del Proyecto Ratelvé” es el título de un extenso ensayo de Oswaldo Capriles compilado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Clacso, en el volumen *Comunicación y democracia en América Latina*. Entre las numerosas consideraciones y profusamente argumentados criterios glosó algunas de las ideas centrales en palabras del propio autor.

La primera es de orden metodológico. En relación con el tan vigente tema en los setenta y ochenta de las políticas nacionales de comunicación, insiste Oswaldo Capriles en “la exigencia de una definición formal y estricta de *política* que permita superar la calificación de tal a cualquier esfuerzo o acción gubernamental, y que obvie el facilismo de considerar los conjuntos de medidas o acciones —es decir, las políticas implícitas— como equivalentes a procesos de planificación más rigurosos”. Su aporte: la propuesta de una definición.

En segundo lugar, más directamente en relación con la importancia teórica, valor práctico y consecuencias de Ratelvé, suerte de libro blanco para las comunicaciones en Venezuela, destaca Capriles aspectos específicos desde el punto de vista de la relación comunicación-democracia: 1) la definición de un *modelo ideal* de radiodifusión, deducido de principios generales de comunicación y de política cultural en su sentido prospectivo; 2) la diferencia entre el deber ser de una radiodifusión



Culto, polémico, porfiado para transmitir un criterio, amante de la buena mesa, de fino humor y una distinción sin par, mucho fue lo que aprendimos de Capriles en jornadas diarias que solían extenderse hasta el anochecer.

sión cultural y la fea realidad de la industria cultural publicitaria; 3) el establecimiento de principios fundamentales como el criterio de servicio público, y un sistema mixto auténtico como criterio de propiedad sobre los medios; 4) la elección del criterio de la complementariedad como alternativa de uso planificado (por oposición a la competitividad comercial del servicio privado); 5) la creación de una entidad político-administrativa responsable de los servicios estatales, con carácter de instituto autónomo o empresa del Estado; 6) la armonización de los sectores públicos y privados; 7) el aseguramiento de la cobertura nacional y la diversificación regional, con servicios especiales hacia las zonas fronterizas y radiodifusión internacional.

Finalmente, resulta de mucho interés repasar las consideraciones de lo que llamó Capriles el *caso Ratelve*, la confrontación que se inicia apenas se entrega el proyecto en mayo de 1975 con los distintos intereses que se oponen particularmente al artículo 4 de la Ley del Conac, “lazo de articulación y de posibilidad de insertar la radio-TV y por tanto la política sectorial propuesta en Ratelve al Plan Nacional de la Cultura”.

A la luz del tenor de esas discusiones, de la incompreensión y feroz oposición a este modelo de intervención pública podríamos concluir hoy: de aquellos polvos estos lodos.

OSCAR LUCIÉN

Profesor e investigador de la Comunicación. Cineasta. Fue director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la UCV (Ininco-UCV).

Por el fallecimiento de Oswaldo Capriles

REDACCIÓN DE COMUNICACIÓN

Para reflejar el pensamiento crítico que marcó la producción académica de Oswaldo Capriles (1935-2013) traemos a colación este texto suyo:

Este trabajo pretende señalar la trágica contradicción entre por una parte las culturas populares, con especial referencia a América Latina, y por otra la cultura de masas implantada por los aparatos de difusión masiva y de industria cultural. Partiendo del enfrentamiento en el nivel teórico entre el paradigma difusionista norteamericano, y el paradigma comunicativo latinoamericano se pasa revista a los modos de intercambio culturales y la constitución de campos culturales (el campo de las élites o de la cultura erudita, el de las culturas populares y el de la cultura de masas) y de allí se fundamenta la situación subalterna que las culturas populares sufren en las formaciones sociales modernas, en especial en la periferia capitalista.

Esta cita fue extraída del artículo “Comunicación y cultura en el reino del Big Brother”, publicado en la edición 71 de la revista *Nueva Sociedad*, en 1984 (http://www.nuso.org/upload/articulos/1153_1.pdf)

Alejado de la vida pública por casi dos décadas, debido a diversos problemas de salud, Oswaldo Capriles tuvo una sólida producción intelectual e investigativa. Se le suele presentar como sociólogo, pero su primera formación universitaria fue el derecho (UCV, 1959) junto a un doctorado en esa especialidad por la Universidad de París (1962). A partir de 1970, con estudios de postgrado durante tres años –también en Francia–, se especializa en el análisis de políticas culturales y de comunicación. Por aquellos años, antes de regresar a Venezuela, Capriles realiza pasantías en estaciones de televisión pública de Italia, Francia y Alemania.

Desde Venezuela, en la dinámica década de los años 70, Capriles se vincula estrechamente al Proyecto Ratelve y se adscribe tempranamente al Instituto de Investigaciones de la Comunicación (Ininco-UCV), del cual fue director en dos ocasiones entre 1980-1981 y 1982-1986. Fue presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic) entre 1980-1982.

La obra que mayor reconocimiento le representó a Capriles fue *El Estado y los medios de comunicación en Venezuela* (1976), pero también publicó los siguientes libros: *Elementos para un análisis crítico del nuevo orden informativo internacional* (1979), *Venezuela: un país telematizado* (1984) y *Poder político y comunicación* (1996).

Con esta nota de duelo, la revista *Comunicación* se une al pesar por la desaparición física de tan insigne académico, sin duda uno de los precursores de los estudios de comunicación de masas en Venezuela.